

## ■ Las pinturas sobre tabla de la iglesia de San Felipe de Málaga. Nuevas atribuciones\*

Rafael Sánchez-Lafuente Gémara

La historia de estas pinturas hasta su instalación definitiva en torno a 1730 en la iglesia de San Felipe Neri está asociada a José Francisco Guerrero Chavarino, primer conde de Buenavista, y a su hijo y heredero del título Antonio Tomás Guerrero Coronado. La referencia documental más antigua figura en el inventario de los bienes del padre, realizado tras su muerte en Madrid en 1699<sup>1</sup>. En él se anotan 218 cuadros, y entre ellos *trece pinturas en tabla del apostolado, la una de nuestro Señor de tres cuartas en ovalado, originales de Guido, con marcos dorados y tallados, además de otra pintura del mismo tamaño y marco de nuestra Señora, que hace juego con el dicho apostolado*<sup>2</sup>. También en su casa de Málaga, ciudad en la que desarrolló una importante labor de mecenazgo artístico, poseía otra importante colección, más abundante y diversificada de contenido que la de Madrid y compuesta por 425 obras<sup>3</sup>.

Por desgracia, son contadas las atribuciones a pintores concretos en uno y otro inventario, lo que impide una acertada valoración de la colección y en consecuencia de los gustos e intereses artísticos de su propietario. No obstante, dada la vinculación de su familia con Italia<sup>4</sup> y la preferencia de los coleccionistas y aficionados españoles por la pintura de este país, es de suponer que abundaran las de procedencia italiana<sup>5</sup>. Como "originales" se registran únicamente, además del apostolado de Guido Reni, una pintura de Murillo, dos lienzos de Luca Giordano, otros dos de Van Dyck, una tabla de Luis de Morales y un *Ecce Homo* de Jerónimo Carmillato, pintor documentado en Málaga a mediados del siglo XVII. Las consideradas "copias" se reducen sólo a dos de Luca Giordano, una de Caravaggio y a otra de Bassano. En cuanto a la temática de las obras, el predominio corresponde a las de carácter profano (57%), que concentró mayoritariamente en Málaga, frente a la pintura religiosa que alcanza sólo el 36%<sup>6</sup>.

Llegados a este punto se hace necesario subrayar que la afición del primer conde de Buenavista a la pintura y a los objetos de arte (mobiliario, esculturas, relojes, plata de vajilla, figurillas de coral, etc.) era compartida por otros muchos miembros de la nobleza española y no debió obedecer sólo al deseo de hacer evidente su posición social, sino también a sus propias inquietudes intelectuales,

---

SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMARA, Rafael: "Las pinturas sobre tabla de la Iglesia de San Felipe Neri de Málaga. Nuevas atribuciones", en *Boletín de Arte*, nº 23, Universidad de Málaga, 2002, págs. 609-618.

como demuestra la academia de pintura y dibujo que sostuvo en su casa madrileña y en la que está comprobada la presencia en 1699 del pintor Miguel Jacinto Meléndez<sup>7</sup>; en estas reuniones, los artistas copiaban del natural y se conversaba y discutía de cuestiones artísticas y literarias.

Tras su muerte dejó la colección en herencia a su hijo mayor, Antonio Guerrero y Zapata, segundo conde de Buenavista. Con él prosigue la historia de las tablas, que pasan a decorar la iglesia que mandó edificar en 1730 junto a su casa-palacio de calle Gaona y que, años después, en 1739, cedería a la Congregación de San Felipe Neri. La donación incluyó no sólo la capilla sino también diversas piezas litúrgicas y distintas obras de arte de su propiedad, entre ellas *catorce pinturas de medios*

\* El texto que sigue, sin notas, fue publicado en un folleto por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Málaga con motivo de la restauración de las pinturas y su posterior exposición en una de las salas del Palacio Episcopal de Málaga (mayo de 2002). La notable calidad de las tablas y su atribución documental, cierta o no, a Guido Reni nos han movido a publicar de nuevo el texto buscando una difusión más amplia entre los especialistas.

<sup>1</sup> SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R.: "Entre el coleccionismo y la ostentación: el inventario de bienes de José Francisco Guerrero Chavarino, primer conde de Buenavista (†1699)", *Boletín de Arte* nº 19, Universidad de Málaga, 1998, págs. 165-183.

<sup>2</sup> Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Escribanía de Pedro Cubero Tirado. Protocolo 12.123, fol. 1.291.

<sup>3</sup> (A)rchivo (H)istórico (P)rovincial de (M)álaga. Escribanía de Hermenegildo Ruiz. Protocolo 2.603, fols. 854-929.

<sup>4</sup> Era descendiente de una acaudalada familia de comerciantes genoveses establecida en Málaga en torno a 1650. Su padre, Antonio María Guerrero, contrajo matrimonio en Málaga con Clara Chavarino, hija de un familiar del Santo Oficio, también genovés, y su hijo y heredero del título, Antonio Tomás Guerrero Coronado, casó en primeras nupcias con María Luisa Cardenica, marquesa de Robledo de Chavela y descendiente de Carlos Strata, influyente banquero genovés de la época de Felipe IV. ALFONSO, P, y VILLAS, S.: "Origen mercantil de un título malagueño: El Condado de Buena Vista", *Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas*, Baeza, 1996, págs. 68-83. ALFONSO, P.: *La nobleza titulada malagueña en la crisis de 1741*. Málaga, 1997, págs. 125-158.

<sup>5</sup> MORALES, J. M. y SANCHEZ-LAFUENTE, R.: "La colección de obras italianas de los condes de Buenavista. 1600-1745", en *El Mediterráneo y el Arte Español*. Actas del XI Congreso del CEHA, Valencia, 1996, págs. 201-206. Además, su padre, Antonio María Guerrero, tenía agentes comerciales en distintas ciudades de Flandes y Holanda. No es de extrañar, por tanto, que en su inventario de pinturas (1698) se anotaran, entre otras, un *Apostolado con el Salvador*, en lienzos grandes... de Italia, valorados en 13.200 rs.; otro *Apostolado con el Salvador*, de cobre... de Italia; cuatro cuadros grandes... de diferentes pinturas... de Italia, y un lienzo de una *Batalla...* de Flandes, valorado en 550 rs. Vid. GONZÁLEZ SEGARRA, S.: "Patrimonios pictóricos nobiliarios. Málaga 1700-1746", *Boletín de Arte* nº 19, Universidad de Málaga, 1998, pág. 145, nota 8.

<sup>6</sup> SÁNCHEZ-LAFUENTE, R.: *Op., cit.*, págs. 173-177.

<sup>7</sup> En la Biblioteca Nacional se conserva un dibujo que lleva la siguiente inscripción: "Academia. 1ª figura que Dibujó D. Miguel Jacinto Menéndez por el Natural en la Academia del Conde de Buenavista. Año 1699". Vid. BARCIA, M. A.: *Catálogo de la colección de dibujos originales de la Biblioteca Nacional*. Madrid, 1906. También la citan PÉREZ SÁNCHEZ, A.E.: *Historia del dibujo en España de la Edad Media a Goya*. Madrid, Cátedra, 1986, pág. 334, y SANTIAGO, E.: *Miguel Jacinto Meléndez, pintor de Felipe V*. Oviedo, 1989, pág. 196, nº 79.

cuerpos, las dos de Jesús y María, y las doce de los doce Apóstoles..., que habrían de situarse seis en la coronación o remates de los seis retablos de la iglesia y las ocho restantes en las ocho pechinas...<sup>8</sup> que forman la planta octogonal de la capilla y donde han permanecido hasta su reciente restauración enmarcados por carnosas y movidas hojas de acanto en madera tallada y dorada, salvo dos que se instalaron en el gran arco toral correspondiente a la ampliación de la iglesia en la segunda mitad del XVIII, tres que se perdieron en los sucesos de 1931, y una última pintura que se trasladó, tras la Guerra Civil, a la coronación del retablo de la Orden Tercera de Siervos de María.

Incomprensiblemente, en la escritura de donación las pinturas se describen como obras *de mano del antiguo y celebrado pintor Tiziano*, quizá con el objeto de prestigiar mediante el nombre del pintor, más famoso y estimado que Guido Reni<sup>9</sup>, el contenido de la donación, cuando dos años después, en otro documento de la familia Guerrero (1741)<sup>10</sup>, vuelven a anotarse como originales de Guido Reni, tasándose ahora en la elevada suma de 30.000 reales la serie del apostolado y Jesucristo, y en sólo 300 reales la tabla de la Virgen<sup>11</sup>.

Parece, por tanto, que no existen razones para dudar de que sean las mismas pinturas que aparecen en el inventario del primer conde de Buenavista; las diferencias de dimensiones y formato que se aprecian con las descritas en el documento<sup>12</sup>, pueden explicarse por la costumbre de realizar los inventarios tomando ambos conceptos a ojo y con sus marcos, sin descolgar los cuadros.

Otra cuestión más problemática es la que se refiere al autor/es de las tablas. Tras la limpieza y restauración ahora acometidas, que han devuelto a las obras sus calidades originales, y el estudio directo de las mismas, la atribución a Tiziano -repetida en distintas guías artísticas de la ciudad- ha de considerarse a todas luces

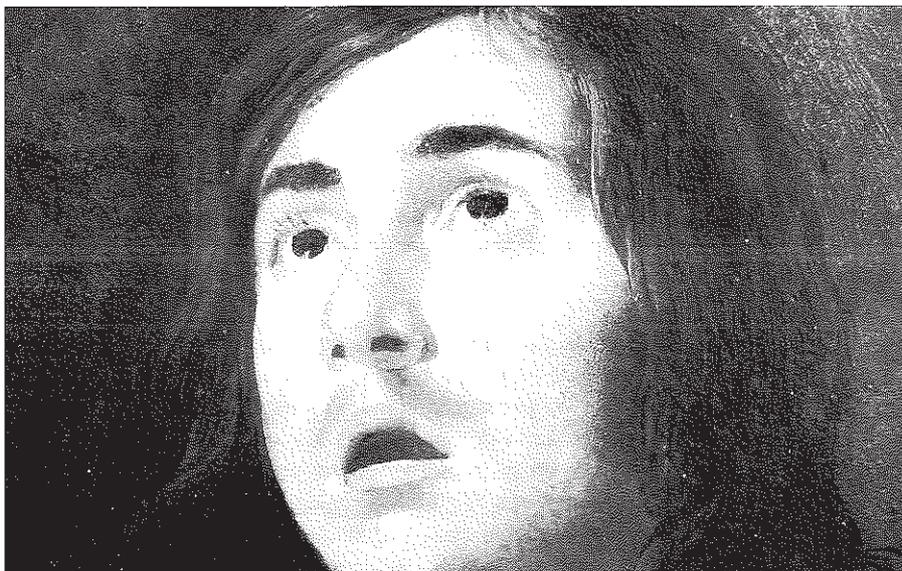
<sup>8</sup> A. H. P. M. Escribanía de Hermenegildo Ruiz. Protocolo 2601, fol.505. SÁNCHEZ-LAFUENTE, R.: "J. Martín Aldehuela y la iglesia de San Felipe Neri de Málaga", *Jábega* nº 5, Diputación Provincial de Málaga, 1974, pág. 35.

<sup>9</sup> PEREZ SÁNCHEZ, A.E. "Presencia de Tiziano en la España del Siglo de Oro", *Goya*, nº. 135, 1976, págs. 140-159.

<sup>10</sup> A. H. P. M. Escribanía de Hermenegildo Ruiz. Protocolo 2603, fols. 868 v. Se trata de la escritura de partición convencional (21-XII-1741) de los bienes de José Francisco Guerrero entre sus hijos Antonio Tomás Guerrero, segundo conde de Buenavista, y su hermana D<sup>a</sup> Mariana Marta Rita.

<sup>11</sup> Sobre la estimación de Guido Reni en España y la presencia de su pintura en las colecciones españolas, consultar PEREZ SANCHEZ, A. E. "Reni y España", en *De pintura y pintores. La configuración de los modelos visuales en la pintura española*, Madrid, Alianza, 1993, págs. 95-119.

<sup>12</sup> De tres cuartas, esto es, 0,62 m. a los 0,48/0,50 m. que tienen y de la forma ovalada con que se anotan a la cuadrada que poseyeron originalmente; al emplazarlas en la iglesia, se cortaron en forma ochavada para adaptarlas al marco de hojarasca.



1. *San Juan Evangelista.*  
Detalle y tabla completa

gratuita. Efectivamente, nada hay en ellas que acredite el estilo del gran pintor veneciano.

Más fiable resulta, a nuestro juicio, la autoría a Guido Reni (1575-1642), una de las figuras más destacadas de la pintura italiana del siglo XVII y de la llamada escuela boloñesa. En primer lugar, por la elevada tasación de las obras, muy similar a la que alcanzan las de los grandes maestros y las del propio Reni en España, y la cercana contemporaneidad del pintor y de las tablas con la fecha de la documentación citada al comienzo, pero sobre todo por las analogías de las pinturas, tanto en los modelos como en la ejecución, con prototipos renianos<sup>13</sup>, en concreto con los diversos bustos de ancianos que el pintor boloñés presentó en series completas como Apóstoles o santos y de los que son buenos ejemplos su *San Pedro* y *San Pablo* del Museo del Prado<sup>14</sup>.



<sup>13</sup> GNUDI C. y CAVALLI, G. C.: *Guido Reni*, Florencia 1955.

En las medias figuras de Málaga, casi todos los Apóstoles, salvo San Juan (FIG. 1), Santo Tomás (FIG. 2) y Santiago, el Mayor (FIG. 3), más jóvenes, presentan rostros varoniles maduros procedentes de ambientes cotidianos, pero trascendidos por una honda espiritualidad; los menos, como Santiago el Menor (FIG. 4), aparecen en posición de riguroso perfil; otros, en actitud más frontal, caso de la soberbia imagen de San Pablo (FIG. 5), y la mayoría con la cabeza ligeramente elevada, la boca entreabierta y los ojos dirigidos hacia el cielo en expresión muy frecuente en el medio boloñés reniano. También la poderosa calidad naturalista de los tipos, que recrea minuciosamente las diversas cualidades sensibles de la piel, los cabellos, las telas y los atributos iconográficos; el vigoroso modelado que surge de la suave penumbra de tonos pardos de los fondos, y la utilización en algunas cabezas de densos empastes y de pequeñas hendeduras marcadas con el extremo del pincel para obtener efectos de tactilidad y relieve, resultan, además de magistrales, soluciones próximas a las presentes en la serie de Apóstoles y Evangelistas que Reni pintó pasado el tercer decenio del siglo XVII. En contraste con las nobles y severas imágenes de los Apóstoles, la figura de Jesucristo (FIG. 6) destaca por su elegante y serena belleza, un tanto idealizada, que remite igualmente a la escuela boloñesa, donde naturalismo y clasicismo se aunaron en un peculiar equilibrio.

Sin duda dos de las mejores piezas de la serie son el medio busto del Apóstol San Felipe (FIG. 7), de agitada energía y vigorosa expresión, y la hermosa y potente cabeza de San Pablo (FIG. 8), con su espesa barba morena sobre el rojo del manto, en una actitud que recuerda la versión que del mismo santo pintara Ribera en 1637 y se conserva en el Museo de Bellas Artes de Vitoria, afinidad explicable por la posible influencia, como se ha señalado, que ciertos modelos de Reni tuvieron en el pintor español<sup>15</sup>.

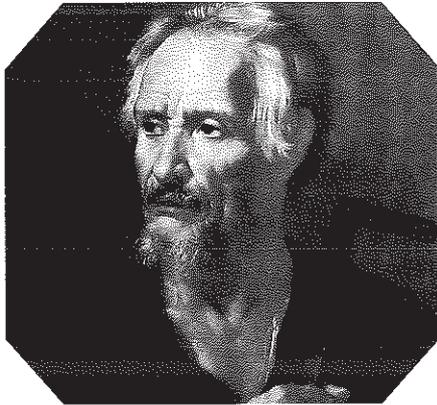
La Virgen (FIG. 9), por último, si nos atenemos a lo reseñado en el inventario del conde y a la distinta valoración que se hace de ella en el documento de 1741, muy inferior a la del resto de las tablas (300 reales frente a los 2.300 de Jesús y cada uno de los Apóstoles), podría ser obra de otro artista a pesar de su innegable relación formal con el resto de las medias figuras, circunstancia que asimismo parece deducirse del análisis físico-químico de las muestras extraídas de esta pintura, en las que aparecen materiales no empleados en las demás.

Para concluir señalar que sólo un estudio más minucioso y reposado de las pinturas vendrá a confirmar o negar la atribución a Guido Reni, pues aunque las

<sup>14</sup> PEREZ SANCHEZ, A. E.: *Pintura italiana del siglo XVII en España*, Madrid, 1965, pág. 175, lám. 41, y *Pintura italiana del siglo XVII*. Catálogo de la Exposición, Madrid, 1970, págs. 458 y 459.

<sup>15</sup> Sobre la relación Ribera-Reni, consultar *Ibidem*, p. 175; SPINOZA, N.: "Ribera en Nápoles", en Catálogo de la Exposición *Ribera*, Madrid, Museo del Prado, 1992, p. 49 y PEREZ SÁNCHEZ, A. E.: "Reni y España", *op. cit.*, pág. 106-107.

evidencias apunten en un primer análisis a este gran maestro, fueron muchos, y algunos excelentes, sus seguidores en Bolonia, Milán y Nápoles. De lo que no hay duda es de la altísima calidad artística de las obras, que vienen a enriquecer no sólo el maltrecho patrimonio histórico malagueño sino también el patrimonio pictórico italiano en España.



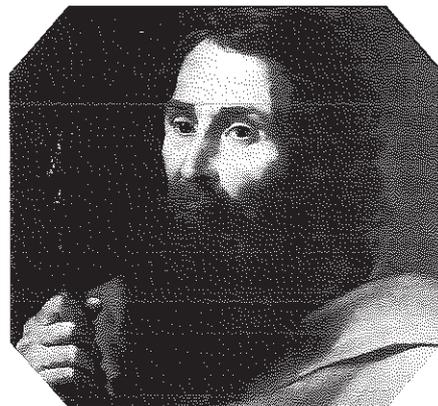
*2. Santo Tomás*



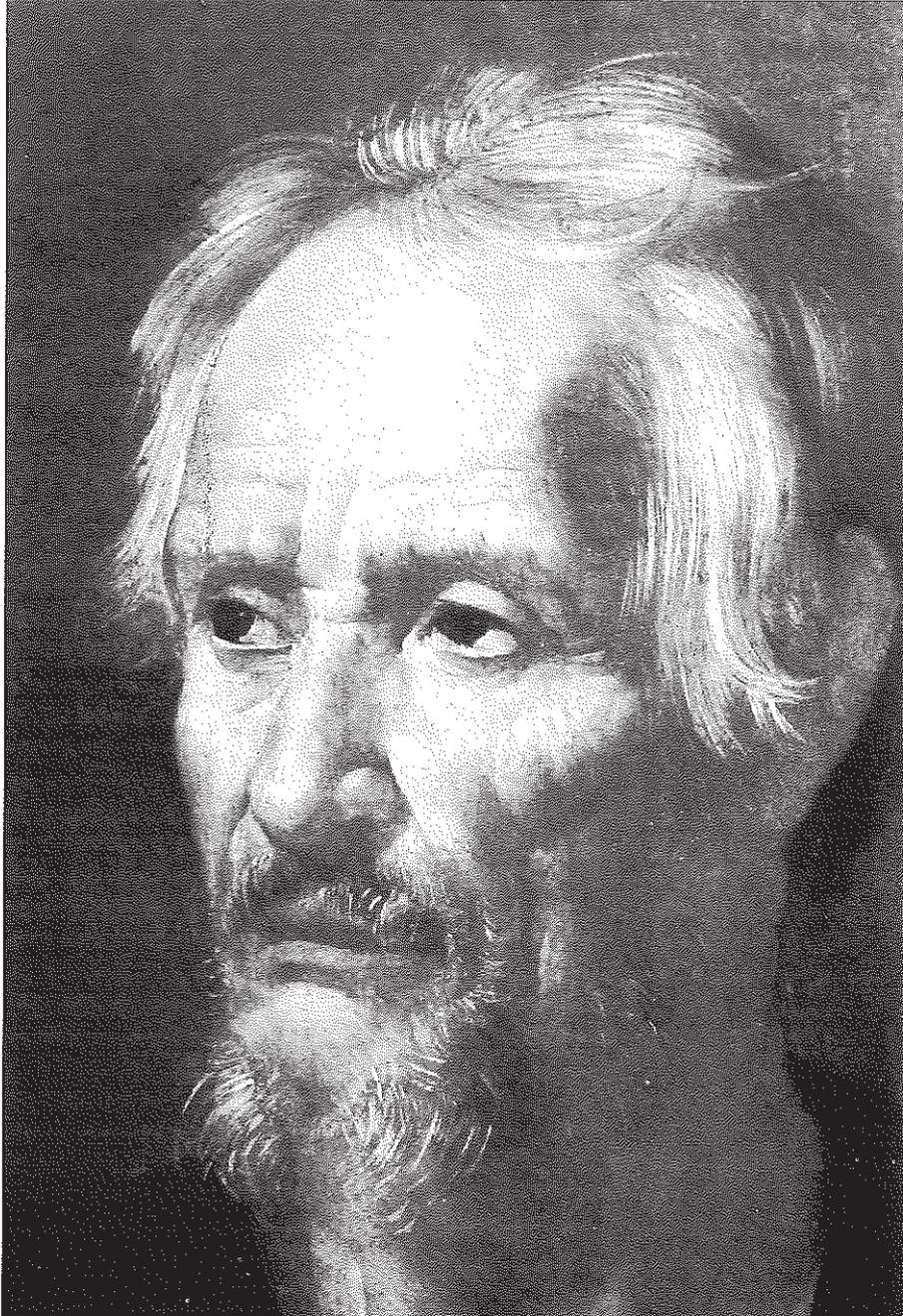
*3. Santiago, el Mayor*



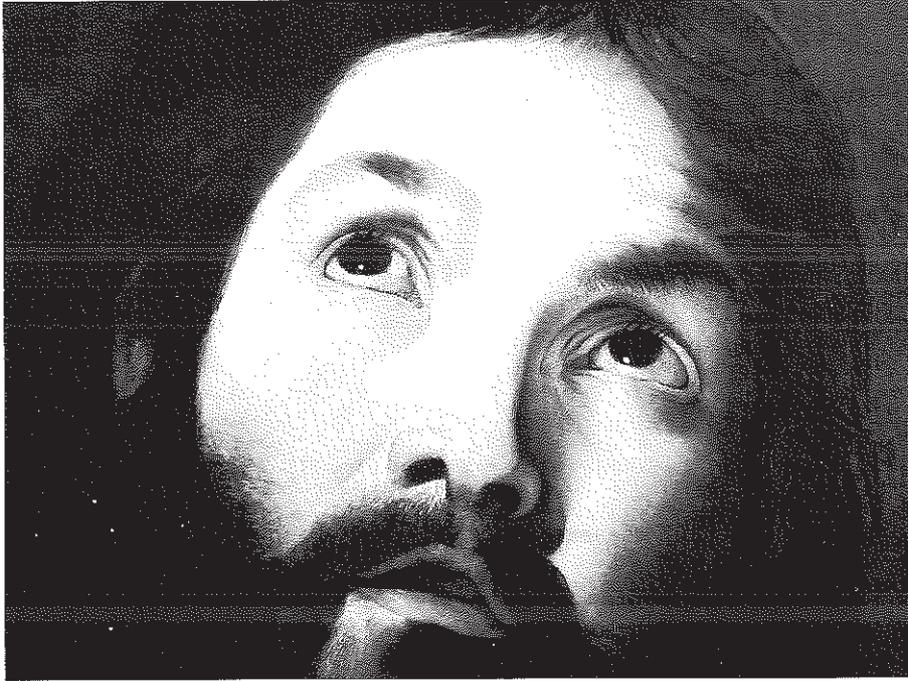
*4. Santiago, el Menor*



*5. San Pablo*



*Santo Tomás. Detalle*



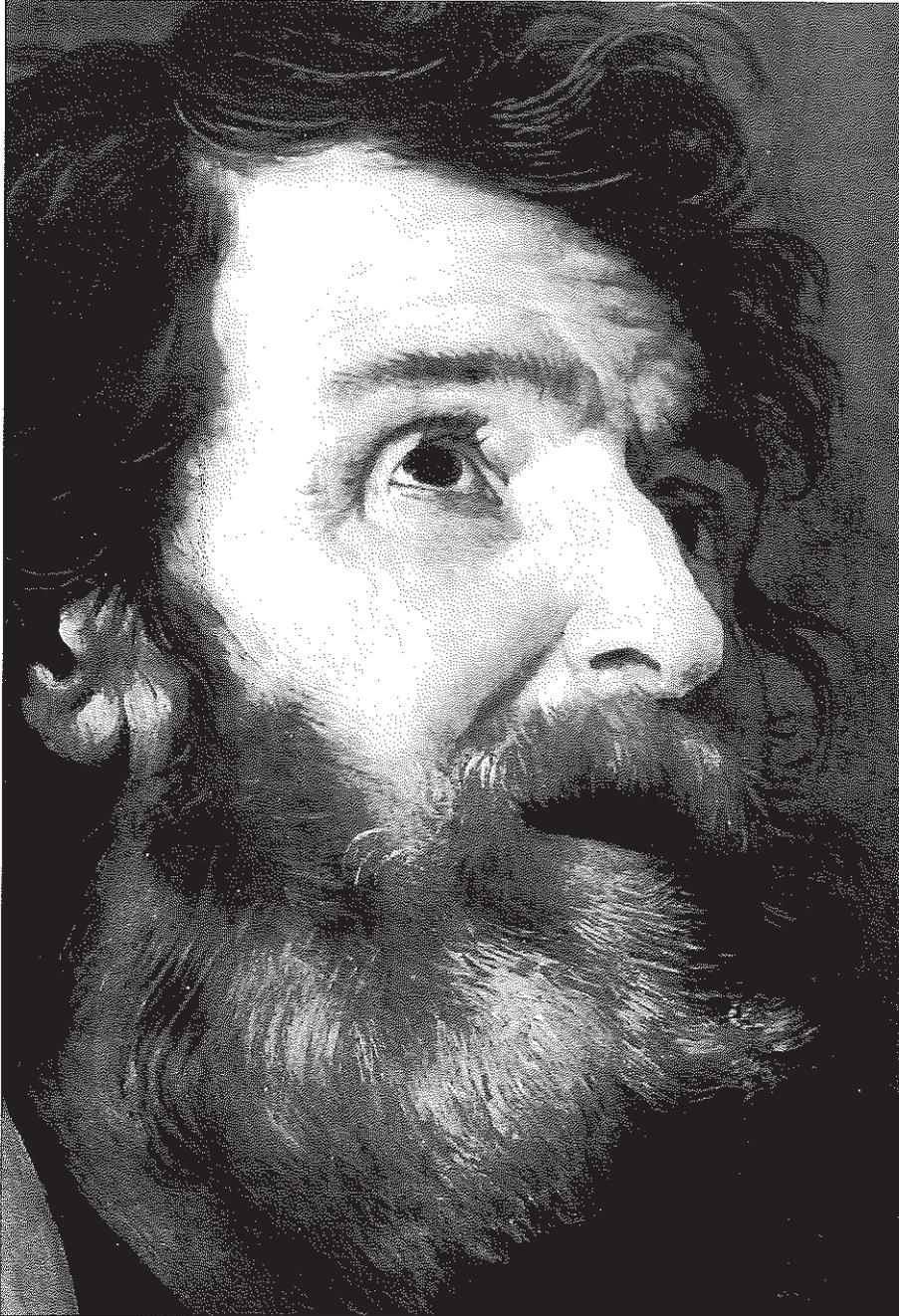
*Jesucristo. Detalle*



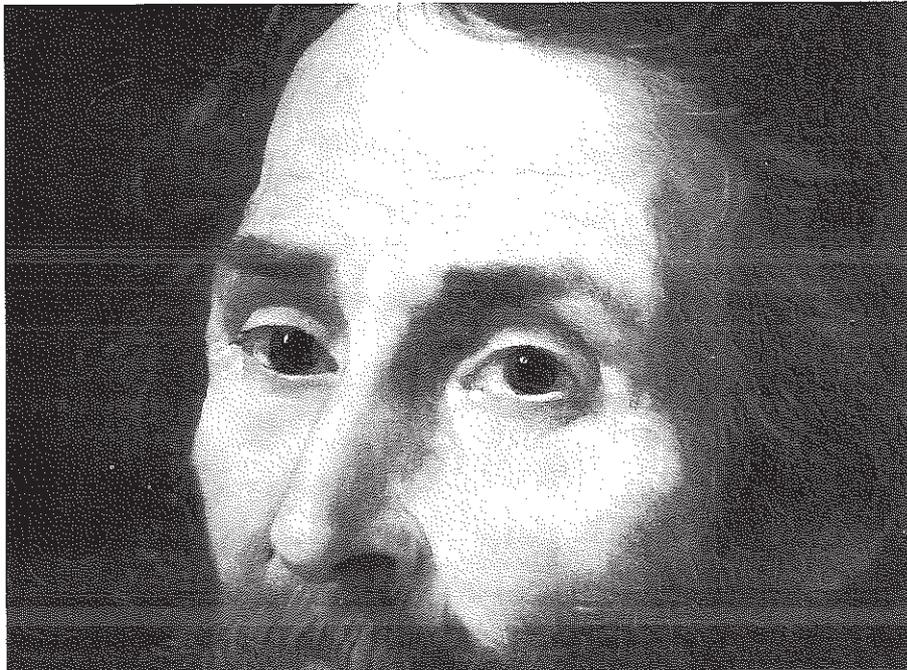
*6. Jesucristo*



*7. San Felipe*



*San Felipe. Detalle*



*San Pablo. Detalle*



8. *San Pablo*



9. *La Virgen María*